



ESTA SEMANA REZAMOS POR LAS FAMILIAS DE LA CALLE ANTONIO VAN DE PERE

Tiempo de Cuaresma, tiempo de Gracia y Oración

Día 1, 2, 3 y 4 de
Mayo peregrinamos a
Montserrat.
Plazas limitadas

Esta semana
Operación
Kilo/litro, SE
GENEROSO!!!

Día 12 de abril, salida
a Santa Cruz del
Retamar para
preparar los Ramos.
Apúntate ya !!!

Sábado día
29 de Marzo
SALIDA DE TODA LA
PARROQUIA A LA
ALDEHUELA.
Apúntate ya !!!

Camino de Santiago
en Familia
del 24 al 31 de Julio.
Apúntate YA,
plazas limitadas.

Campamento de verano
en Acebeda, Madrid.
Del 13 al 20 de julio. Para
niños de 8 a 14 años.
¡¡¡Apúntate ya!!!

Las Misioneras de la Caridad
de Calcuta NECESITAN
ANTIBIÓTICOS PARA NIÑOS.
¿Puedes colaborar?



PARROQUIA SAN VICENTE DE PAÚL

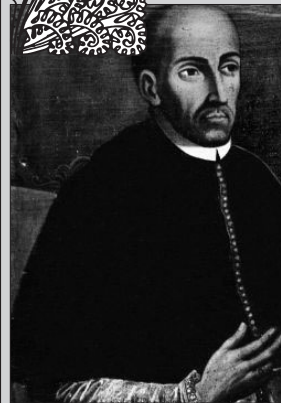
Marie Curie, 15 · 28342 Valdemoro, Madrid
Teléfono: +34 91 279 61 53

Correo: psanvicentepaulvaldemoro@gmail.com
Web: <http://www.parroquiasanvicentepaul.com>

Blog: <http://parroquiasanvicentepaulvaldemoro.blogspot.com>

Facebook: <https://www.facebook.com/pages/Parroquia-San-Vicente-de-Paúl-Valdemoro/170544666328756>

S ANTO



Santo Toribio de Mogrovejo (23/03)

Toribio nació hacia el 1538 en España. Sus padres pertenecían a la nobleza española. A los doce años fue enviado a estudiar a Valladolid, donde fue admirado de todos por su comportamiento ejemplar, sus virtudes y sus dotes intelectuales. Se trasladó a la Universidad de Salamanca. Tomó los cargos de Inquisidor en Granada y fue nombrado Obispo en 1580. Embarcó con destino a su sede episcopal, donde llegó en mayo del año siguiente. Vivió exclusivamente al servicio del pueblo de Dios durante 25 años y fue un verdadero organizador de la Iglesia en América, donde fundó el primer seminario. Además, duplicó el número de parroquias en el continente, que pasó de 150 a más de 250. Murió en Perú en 1606. Fue beatificado en 1679 y canonizado en 1726.

V IVENCIA

Hemos empezado el tiempo de cuaresma, tiempo para vivir con intensidad, tiempo de oración, de ayuno y abstinencia, de compartir y amar, pensando en Jesús que vino a dar amando, sirviendo y entregándose hasta el final. El miércoles recibimos la ceniza que nos recuerda nuestra fragilidad y la necesidad que tenemos de la ayuda de Dios, la necesidad de ser mejores y reconocer que pecamos. Porque sabemos que somos polvo y al polvo hemos de volver, pido perdón por mis pecados y deseo utilizar la capacidad de ser mejor, porque, no quiero desviarme de tu camino y llegar a celebrar la Pascua con ilusión y paz.

Señor, gracias porque al pie de la Cruz nos diste por madre a María, por tantas cuaresmas, que me has dejado disfrutar y por el don tan grande de la fe que me has dado. Que sepa amarte y respetarte siempre como Te mereces.

Margarita



Frase de la Semana

Jesús le dice:
«Dame de beber»

1ª LECTURA

Lectura del libro del Éxodo (17, 3-7):
En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, murmuró contra Moisés:
-«¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?»
Clamó Moisés al Señor y dijo:
-«¿Qué puedo hacer con este pueblo? Poco falta para que me apedreen.»
Respondió el Señor a Moisés.
-«Preséntate al pueblo llevando contigo algunos de los anciano de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el río, y vete, que allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo.»
Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y puso por nombre a aquel lugar Masá y Meribá, por la reyerta de los hijos Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo:
-«¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?»
Palabra de Dios.

2ª LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (5, 1-2. 5-8):
Hermanos:
Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.
Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos: y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios.
Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.
En efecto, cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.
Palabra de Dios.



SALMO

Sal 94, 1-2. 6-7. 8-9:
Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»
Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos.
Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía.
Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras.»

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan (4, 5-15. M-26, 39a. 40-42):
En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llegó una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:
-«Dame de beber.»
Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice:
-«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mi, que soy samaritana?»
Porque los judíos no se tratan con los samaritanos. Jesús le contestó:
-«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.»
La mujer le dice:
-«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?»
Jesús le contestó:
-«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna. »
La mujer le dice:
-«Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.»
Jesús le dice:
-«Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.
Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieren dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.»
La mujer le dice:
-«Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo.»
Jesús le dice:
-«Soy yo, el que habla contigo.»
En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer:
-«Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo. »
Palabra del Señor.

DESCUBRE A FRANCISCO

Hoy quisiera retomar el tema de la custodia con una perspectiva particular: la perspectiva educativa. Miremos a José como el modelo de educador, que custodia y acompaña a Jesús en su camino de crecimiento "en sabiduría, edad y gracia", como dice el Evangelio. Él no era el padre de Jesús. El padre de Jesús era Dios, pero él hacía las veces de papá de Jesús. Hacía de padre de Jesús para ayudarlo a crecer. ¿Y cómo le ha ayudado a crecer? En sabiduría, edad y gracia. Empecemos por la edad. José, junto con María, se ha encargado de Jesús, lo ha "criado", preocupándose de que no le faltara lo necesario para un desarrollo saludable. En aquellos años en Nazaret, José enseñó a Jesús también su trabajo. Jesús ha aprendido a ser carpintero con su padre José.
Pasemos a la segunda dimensión, la de la "sabiduría". José ha sido para Jesús ejemplo y maestro de esta sabiduría, que se nutre de la Palabra de Dios. Podemos pensar en cómo José ha educado al pequeño Jesús a escuchar las Sagradas Escrituras, sobre todo, acompañándole el sábado a la sinagoga de Nazaret. Y, por último, la dimensión de la "gracia". Dice siempre san Lucas, refiriéndose a Jesús: "La gracia de Dios estaba sobre él". Aquí, sería un grave error pensar que un padre y una madre no pueden hacer nada para educar a sus hijos a crecer en la gracia de Dios. Este es el trabajo que ha hecho José con Jesús: hacerle crecer en estas tres dimensiones. Ayudarle a crecer.